

# Crimen y Castigo

## Los Asesinatos de Tucapel Jiménez y Juan Alegría

El 25 de febrero de 1982 estaba soleado y era jueves. Como todos los días Tucapel Jiménez, presidente de la Asociación Nacional de Empleados Fiscales, se levantó a las 07.00 hrs., leyó "El Mercurio", "La Tercera" y "Las Últimas Noticias", y tomó desayuno junto a su esposa Haydée Fuentes.

Pasadas las 09.30 hrs. salió de su modesto departamento en la población Villa España (ubicada frente a la Juan Antonio Ríos) a bordo de su taxi Datsun 150 Y, comprado con la indemnización de Dirinco, que lo había despedido en octubre del año anterior.

Tomaría la norte-sur, Balmeceña y avenida Brasil con destino a la sede de la Anef. Por fin concretaría el llamado a las asociadas organizaciones de trabajadores para formar un frente común contra el régimen militar.

Se juntaría a las 10.00 hrs. con el presidente de la Coordinadora Nacional Sindical, Manuel Bustos. Por la tarde se reuniría con la cabeza de la Central Democrática de Trabajadores, Eduardo Ríos. La idea era reagrupar a los trabajadores en una especie de CUT.

Por la noche asistiría a una recepción en la Embajada de Australia.

El dirigente gremial no llegó a ninguna de sus reuniones.

Manuel Bustos lo esperó hasta las 10.30 hrs. y advirtiendo que volvería a mediodía, se retiró de la sede con intranquilidad. El retraso de Jiménez no era usual. Su excesiva puntualidad hacía presuponer que algo raro había sucedido. Las sospechas crecieron luego de que su

**Después de 18 años se cierra un ciclo. Con la confesión del mayor (r) Carlos Herrera Jiménez, donde se autoinculpa de haber participado en los homicidios de Tucapel Jiménez y del carpintero Juan Alegría, puede ahora terminarse el crucigrama con la historia de ambos asesinatos.**

Por PAMELA ARAVENA BOLIVAR

*Según el expediente se temía que Tucapel Jiménez se transformara en el Lech Walesa chileno. El tenía tan claro que las amenazas a su vida podían ser ciertas que dejó un casete para despedirse de su familia y de la Anef.*

esposa confirmó que el dirigente había salido de su casa a tiempo.

El desconcierto se apoderó de dirigentes y la familia a medida que pasaron las horas. Buscaron en hospitales y a las 22.00 hrs. reportaron a la prensa que Jiménez estaba desaparecido y posiblemente detenido por servicios de seguridad. Lo peor pasaba por su mente: que Tucapel

hubiera sido exiliado.

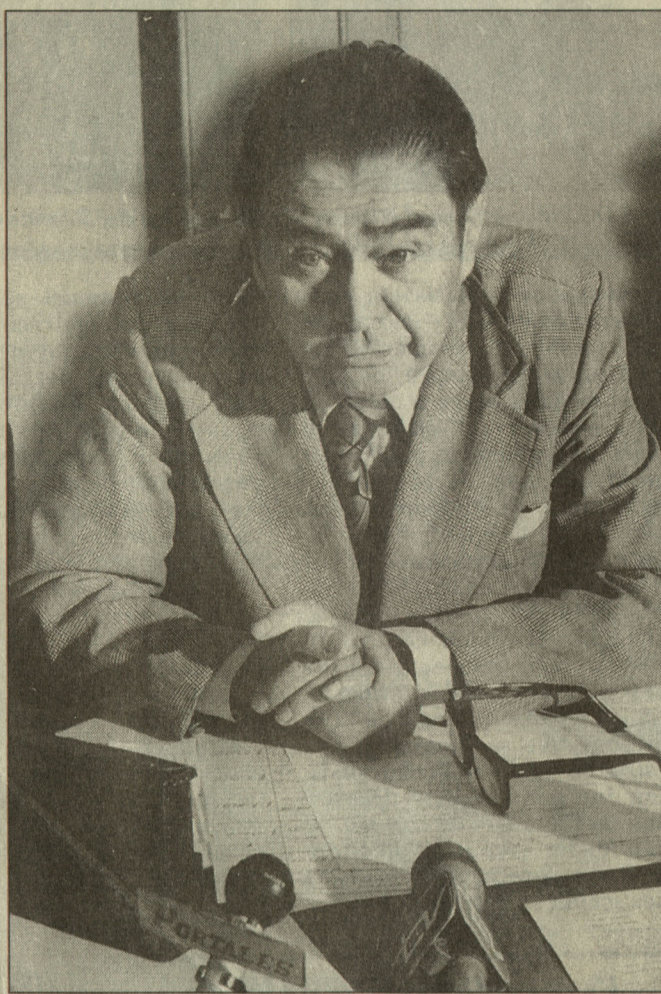
### A sangre fría

A las 01.00 hrs., a casi 16 horas de su desaparición, llegaron hasta el domicilio de los Jiménez dos policías a verificar la patente de su automóvil. Las letras y números coincidían con las de un vehículo abandonado con un hombre asesinado en su

interior, el mismo que una hora antes había aparecido en las notas policiales de los noticieros televisivos. A las 05.00 hrs. una sobrina del dirigente confirmaría las sospechas en la morgue.

Jiménez fue encontrado dentro de su taxi, que se hallaba estacionado en dirección norte en el Camino El Noviciado entre Renca y Lampa.

Tendido de estómago desde



Carlos Herrera Jiménez es el único oficial que se repite en ambos crímenes. Según algunas cartas dirigidas a su madre, estaría involucrado en casi 140 casos de violaciones a los derechos humanos.

su asiento de chofer hacia el del acompañante, su cabeza presentaba cinco orificios de bala, tres por el lado derecho y dos por el izquierdo. Los disparos fueron de atrás hacia adelante, de derecha a izquierda, en secuencia rápida y desde una distancia aproximada de 20 centímetros del cráneo, con un revólver calibre 22.

Sin embargo, no le causaron la inconciencia inmediata. Con un cuchillo sus asesinos le dieron tres certeros cortes en el cuello. El primero, de cuatro a cinco centímetros de profundidad, le lesionó la vena yugular y la base de la lengua. El segundo, de una profundidad de 12 centímetros, le atravesó completamente el cuello. El tercero fue sólo superficial.

El dirigente murió degollado sin ser mirado de frente por sus asesinos.

Las autoridades del régimen militar ordenaron una amplia investigación, esbozando la teoría de que el homicidio fue perpetrado por delincuentes comunes. En aquella época ya eran frecuentes los asaltos a taxistas. Presunciones fundadas existían. Desde el interior del automóvil del dirigente los asesinos sustrajeron una linterna marca Meyer, el taxímetro, las llaves del automóvil y los documentos del occiso.

Un detalle hizo dudar a los policías: la víctima llevaba algo más de mil pesos que los homicidas dejaron en el bolsillo de su pantalón café oscuro de "Los Gobelinos".

### El posible asesino

El 11 de julio de 1983 era un día lunes y estaba nublado.

Por la tarde, la señora Rosa Mundaca se acercó a la Quinta Comisaría Sur de Valparaíso para denunciar angustiada que había encontrado a su hijo Juan Alegría, de 33 años, con las manos cortadas por una hoja de afeitar. Motivos sentimentales —elucubró— cuando le preguntaron si sabía por qué se había suicidado.

Era cierto, un año atrás su mujer Esmeralda Castillo lo había abandonado debido a su afición por el alcohol adquirida cuatro años antes de su muerte cuando comenzó a sospechar que aquella lo engañaba. Ahí se iniciaron los malos tratos a Esmeralda y sus aventuras alcohólicas en malas compañías. La mujer se alejó de la casa, dejó a sus dos hijos varones en un hogar y desapareció con su hija. El carpintero volvería a estar con sus dos hombreros —sacados del hogar por la madre de Juan—, pero nunca más en su vida volvería a ver a su hija.

En la pequeña casa del carpintero, toda de madera y emplazada en Playa Ancha, había evidencias del preámbulo del suicidio. Sobre la mesa del comedor, una botella de vino blanco a medio consumir. En el piso junto a la mesa, otra botella de vino blanco vacía marca Cánepa. Cerca de ellas, un bolso de tevinil deportivo café contenía una linterna marca "Meyer" made in Hong Kong, una libreta del seguro social y un pasaporte a nombre de Alegría.

En el dormitorio contiguo, el cuerpo de Juan yacía boca arriba, con la cabeza hacia los pies de su cama. En el piso de madera, justo debajo del brazo derecho que colgaba hacia el suelo, lucía impertérrita el arma suicida: una hoja de afeitar ensangrentada marca Schick.

Junto al respaldo posterior de la cama, estaba la chaqueta de cuero sintético del carpintero manchada de barro, bajo la cual se encontraba una inesperada nota de suicidio.

No, no eran razones sentimentales las que lo habían llevado a terminar con su vida. Juan era la respuesta al crucigrama político policial surgido un año atrás.

"Esta historia no me la van a creer —anunciaba— pero el finado Tucapel Jiménez se me aparece por todas las noches y yo no quise matarlo".

Confesaba que le había disparado, acuchillado y robado los documentos, el taxímetro (el que había botado), la linterna, que a veces usaba cuando no tenía luz, y mil pesos. "Yo no quiero seguir bibiendo. Perdoname mamita y cuidame a mis huachitos", terminaba.

En un arrebato de remordimientos, un carpintero porteño se acusaba de no soportar los fantasmas del estúpido crimen de Jiménez.

### El cadáver habla

La certeza sobre su autoría, duraría escaso tiempo.

Según el examen médico forense, el cadáver de Juan presentaba en la muñeca derecha un corte penetrante y profundo de ocho centímetros de largo y cuatro centímetros en su parte más ancha. Su mano izquierda presentaba otra herida de similares características de cuatro centímetros y medio de longitud por tres centímetros en su parte más ancha.

La muerte de Juan Alegría se debió a una anemia aguda. Las lesiones eran tan graves que debió ampliarse el informe de autopsia. Se aclaró que al seccionarle el nervio radial se le paralizaron los músculos externos de los antebrazos y las manos. Sus dedos —que quedaron semidoblados en la palma— no pudieron extenderse, ni cerrarse, ni levantarse. Sin embargo, conservaron la sensibilidad. Con el corte del nervio radial mediano se le impidió el movimiento de los pulgares. Al seccionarle el nervio cubital, las manos no pudieron flexionarse, ni los meñiques ni los anulares.

En palabras simples, Juan pudo cortarse una muñeca, pero jamás las dos.

No era todo. El examen toxicológico arrojó una alcoholemia de 2,98 gramos por litro, tan alta que era incapaz de maniobrar una hoja de afeitar y menos, de efectuar cortes de precisión.

Era imposible, además, que su avanzada embriaguez la hubiese conseguido únicamente con el contenido de los envases encontrados en su hogar. Eso sin mencionar que el carpintero jamás compraba vino blanco.

Ni siquiera la carta era del tipo suicida: no transmitía ninguna variación emocional. Además, el mensaje contenía contradicciones y ambigüedades. ¿Por qué sólo al final le habló a su madre? ¿Por qué perdió tiempo en recordar el destino de las especies que supuestamente robó?

"No me lo van a creer", había advertido. En efecto, no le creyeron.

### La historia casi oficial

Después de años de vaivenes judiciales, los primeros indicios ciertos aparecieron en 1990, luego de que un ex agente de la CNI visitara al sacerdote Miguel Ortega para confesarle sobre los servicios de inteligencia del régimen militar y del caso Tucapel Jiménez.

En la última reunión le entregó un acertijo con espacios en blanco. Tiempo después el abogado de la familia Jiménez, Jorge Mario Saavedra, recibió un anónimo con las respuestas.

## Otra gran noticia Consalud para sus beneficiarios

NUEVO CENTRO DE DIAGNOSTICO  
CLINICA TABANCURA

Usted ya cuenta con todo el servicio de un gran centro, con tecnología de punta, abierto a toda la comunidad, con más médicos y excelentes servicios, al nivel de los más avanzados centros del país.

### Y muy pronto...

Gracias a la ampliación y remodelación de la Clínica Tabancura, también podrá contar en un futuro cercano, con convenientes soluciones en el ámbito hospitalario, en todas las especialidades médicas para su grupo familiar y un Servicio de Urgencia las 24 horas del día. Oportunamente le comunicaremos el término de este proyecto.

Clínica Tabancura pertenece a la amplia Red de Convenios Consalud.

#### PERTENECER A CONSALUD ES TENER:

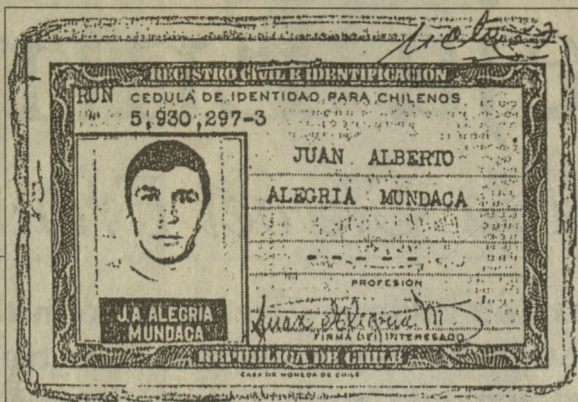
- ✓ El mejor Plan de Salud
- ✓ Plan Preventivo Cuarenta y Tantos **EXCLUSIVO**
- ✓ Plan Preventivo Odontológico **EXCLUSIVO**
- ✓ Descuentos en medicamentos en Farmacias Salco, Brand y Farmasalud **EXCLUSIVO**
- ✓ Descuentos en Ópticas Rotter & Krauss **EXCLUSIVO**
- ✓ Bonificación adicional por permanencia para enfermedades de alto riesgo y cirugías infantiles **EXCLUSIVO**
- ✓ Programa Tercera Edad **EXCLUSIVO**
- ✓ Seguro para Enfermedades Catastróficas
- ✓ Sistema Mediline
- ✓ Red de Centros Médicos y Dentales Megasalud a nivel nacional

**CONSALUD**

Para mayor información consulte directamente en:  
Centro de Diagnóstico Clínica Tabancura: Av. Tabancura 1185, Vitacura, Fono: 3954000  
Clínica Tabancura: Av. Tabancura 1185, Vitacura, Fono: 3954000



NELSON OLIVOS



Juan Alegria sólo se enteró al final que sus recientes amigos de juerga serían sus asesinos. Aquí la casa en que se cometió el crimen; al lado, la fotocopia de su carnet de identidad.



Alvaro Corbalán dirigió la operación del asesinato de Tucapel Jiménez, cuya orden le habría recibido el general Humberto Gordon, entonces director de la CNI, con quien aparece en esta inédita fotografía.

Uniendo ambas informaciones se leía que la orden la había dado el general Ramsés Alvarez Sgolia, de la Dirección de Inteligencia del Ejército.

Que el crimen lo ejecutó el entonces capitán Carlos Herrera Jiménez. Que la CNI no tuvo conocimiento de esta operación hasta que Herrera fue destinado a ese organismo. Que el general Humberto Gordon, director de la CNI, dispuso una operación de encubrimiento para impedir que directa o indirectamente se viera involucrado el gobierno.

Deberían pasar 10 años más, sin embargo, para obtener por primera vez confesiones de los delitos.

Según los antecedentes judiciales obtenidos en el último año y medio por el juez Sergio Muñoz (quien reemplazó a Sergio Valenzuela Patiño), la animadversión a Jiménez surgió de los informes de la Secretaría Nacional de los Gremios, dependiente de la Dirección de Organizaciones Civiles del Ministerio Secretaría General de Gobierno, donde ordenaron seguir al líder sindical.

Herrera aseguró, sin embargo, que la orden del asesinato provino de la Dine. Hasta ahí había sido destinado en 1981, para formar parte del Departamento Primero del Cuerpo de Inteligencia, a cargo del entonces mayor —y hoy renunciado general— Hernán Ramírez Hald. Se supone que esta unidad planificó el asesinato de Jiménez y está vinculada a la acción para conseguir el arma homicida.

El revólver Dan Wesson calibre 22 con el que se perpetraría el crimen fue incautado en la Armería Italiana.

De la operación tenían conocimiento —según la confesión— el general (r) Alvarez Sgolia, el brigadier (r) Víctor Pinto Pérez y el teniente coronel (r) Francisco Ferrer Lima, todos de la Dine. Estos últimos, según confesión de Herrera, le habrían entregado el arma homicida.

Aquel 25 de febrero a Jiménez aparentemente lo interceptaron cerca del puente Bulnes con la ayuda de un conocido, quien habría hecho detener el automóvil. Aunque se pensaba que podía ser un carabiniero casado con una sobrina de Jiménez, en su confesión Herrera lo exculpa de responsabilidad.

Al sindicalista lo obligaron a manejar hasta el abandonado Camino El Noviciado, donde unos vecinos de Lampa dicen haber visto cerca de las 10.00 hrs. tres taxis. El de Jiménez estacionado hacia el norte y los otros dos, hacia el sur.

Dentro del auto del dirigente había tres hombres de la Dine, pero sólo Carlos Herrera se encargaría de poner fin a su vida.

Después del asesinato y simulando que el Datsun estaba en panne, sacaron la linterna, el taxímetro, una peineta y los documentos de Jiménez, limpiaron minuciosamente las huellas del homicidio y se retiraron.

Hoy hay 17 procesados como presuntos autores intelectuales y materiales, supuestos cómplices y encubridores. La mayoría de la Dine, pero también ex agentes de la CNI.

### Triste, solitario y final

Un año después, según propia confesión, el entonces capitán Carlos Herrera fue destinado a la CNI por el general Humberto Gordon, quien lo envió a la Unidad Operativa de Viña del Mar, con el propósito de arreglar el asesinato de Jiménez.

La operación fue manejada por el entonces capitán y comandante de la Unidad de Búsqueda de Información Antisubversiva, Alvaro Corbalán, quien dispuso que el capitán de Carabineros Francisco Zúñiga organizara el caso. Fue éste quien buscó al hombre solitario, borracho y marginal que sería usado como títere.

Para conseguir su confesión se utilizó al hipnotizador Osvaldo Pincetti, quien viajó en tres oportunidades a Viña del Mar.

El 10 de julio —día del cri-

men— Zúñiga llevó al carpintero a una casa que había arrendado en Concón. Junto a Herrera y al carabinierno CNI Armando Cabrera (Carlos Herrera intentó sin éxito exculpar a Cabrera acusando a un cabo de apellido González) le dieron a beber alcohol a Alegria.

Ante una orden, el hombre

escribió la falsa confesión. Después se trasladaron a Playa Ancha en un furgón, se bajaron y caminaron hasta la casa de Alegria fingiendo los agentes estar borrachos. Hasta el lugar llegó Alvaro Corbalán. La parte final del plan se complicó cuando el carpintero no respondió a la orden de caer en trance.

Los agentes Herrera y Cabrera lo sujetaron de las manos, Corbalán fue conminado a afirmarle las piernas. La embriaguez de Alegria y la superioridad numérica de sus enemigos le impidieron luchar por su vida. Francisco Zúñiga le cortó las venas.

Después de la misión, según

Herrera, fue felicitado por Humberto Gordon, aunque algunos declarantes en el proceso sostienen que muy pronto el jefe de la operación, Alvaro Corbalán, se mostró molesto por el error en el corte de las muñecas.

Hoy, por el crimen de Alegria están condenados a cadena perpetua como autores de homicidio

calificado los mayores (r) Alvaro Julio Federico Corbalán Castilla y Carlos Alberto Fernando Herrera Jiménez (quien hoy sufre de cáncer renal), y el ex carabinierno Armando Edmundo Cabrera Aguilar. A 10 años de presidio mayor en su grado mínimo fue sentenciado, en cambio, Osvaldo Andrés Pincetti Gac.■

**Ahora puedes navegar por internet vayas donde vayas.**

¿Te imaginas poder navegar por internet desde cualquier parte? Ahora lo puedes hacer. Entel PCS introduce su tecnología WAP para que disfrutes de internet desde donde tú te encuentres. Y se llama Internet en Movimiento. Desde hoy, tu teléfono Entel PCS es mucho más que un simple teléfono. Y esto es sólo el comienzo.

Internet en movimiento

**ENTEL PCS**

Modelo V3682 disponible a partir del 15 de diciembre del 2000